

Unidad



El verdadero peligro internacional es el bolchevismo destructor y la revolución en marcha del comunismo ruso, enemigo que, una vez arraigado, es difícil de vencer.
Generalísimo Franco.
Saludo a FRANCO
¡Arriba ESPAÑA!

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J.O.N.-S.

III AÑO TRIUNFAL

No. 6

Director
FEDERICO PASCO FONT

LIMA, 15 DE OCTUBRE DE 1938

Redacción y Administración
MOQUEGUA 718 Apartado-1205

8 páginas 10 Cts.

EDITORIAL

Venimos hablando en pro de la unión y engrandecimiento de la estirpe hispánica y por eso dijimos en nuestro primer número—y estos fueron nuestros primeros balbuceos—que “venimos o vocear el pensamiento español que empujan otra vez los mismos vientos que hincharon las velas de la Pinta, de la Niña y de la Santa María, y que venimos aquí a buscar compañía honesta predicando la buena nueva de cómo es España” y como es ley infalible que las cosas materiales agoten su contenido de vida, y que las inmateriales cumplan sus destinos, en estos pueblos de América, que España alimentó con los jugos más ricos de su preciosísima sangre, no se agotará sin dar toda su flor y fruto la siembra espiritual que hicieramos el día en que nuestra alma se glorificó en la cumbre de su creación y se transfiguró en el Tabor de las místicas comunicaciones. Tendemos a que esa esencia espiritual no se malogre, y lo hacemos con la fe segura de quien sustenta un dogma, y la esperanza firme de que la siembra habrá de florecer, y que de ese reflorcer habremos de vivir todos.

Nos hallamos hoy en una coyuntura oportuna para afirmar que la hora de ese infalible florecimiento ha sonado para Hispania la grande, porque la efusión de amores atávicos y el incontrastable impulso ancestral que traza la geografía natural del mundo y aproxima a las familias humanas, está determinando un creciente movimiento de fusión hispánica.

Pero adviértase que esta integración hispánica empieza a ser completa, ya que no se trata solamente de España y de la América Española, pues la integración comprende a toda la Península Madre—España y Portugal—y los pueblos de su doble descendencia—Hispanoamérica y el Brasil—ya que hoy todos sienten por igual la irrefrenable atracción del espíritu étnico, y del espíritu hispano que nos constituye en una gran familia, que tuvo una cuna y una literatura comunes: la galaicoportuguesa; una dramaturgia común; la de Gil Vicente; la misma inquietud geográfica, el mismo ensueño de audaces empresas, y las mismas gestas transoceánicas.

—Y es que el criterio con que nos hemos venido mirando durante más de una centuria ha entrado ya en el período de las justas vindicaciones. Hace un siglo los padres de las actuales generaciones veían la conquista por su lado sangriento, pero hoy se esfuerzan los espíritus justicieros en juzgar por su aspecto humano y civilizador la magna obra de la colonización española, al propio tiempo que en España se analiza con criterio verdaderamente histórico la independencia americana, que no fué una obra de facciosos, sino proceso natural y biológico de los pueblos llegados a su mayoría de edad. Y así, con la simultaneidad maravillosa de los hechos que obedecen a un mismo impulso providencial, manifiéstanse a uno y otro lado del Atlántico estas tendencias de fusión étnica. Y en estas mutuas tendencias de acercamiento, cuya prueba evidente brota de las continuas, repetidas y magníficas muestras de simpatía que estos pueblos americanos ofrecen ininterrumpidamente hacia la España Tradicional, Eterna y Magna, se advierte claramente este sentimiento de unidad hispánica, que constituye uno de los tres grandes ideales del gran Vaquez de Mella; que fué la última aspiración del Patriarca del Hispanoamericanismo, Dn. Rafael María de Labra, y del cual surge un sentimiento que crece ahora con recios ímpetus a los dos lados de los mares que hace poco más de cuatrocientos años surcaran las carabelas inmortales. Y engendrándolo a un tiempo, con fuerza de sangre que brota abundante de las venas de la Madre augusta, ese afán de solidaridad étnica habrá de crear la conciencia del poder incontrastable que constituiríamos al fundirnos en un Imperio espiritual, para pasar de inmediato—como dijo J. A. Noguera—de los aislados nacionalismos a un supernacionalismo redentor.

Por la Unidad Católica del Imperio

¿Qué es el Imperio? Le tuvimos en los brazos mientras fueron robustos, para levantarlo a la envidia y al ejemplo de Europa. Nos queda de él el recuerdo descolorido de los historiadores y de los poetas. Por ahora, yo no encuentro otra definición más joven y exacta que la de nuestro JOSE ANTONIO. El ha dicho: “El Imperio Español es la Unidad teológica y espiritual, y la Unidad física, y la Unidad histórica.”

En suma, la Unidad, como raíz de Imperio, como misión y destino.

Muere, gloriosamente vencida por España, una Edad Bárbara en la His-

toria. Sobre sus cenizas en dispersión—porque ha sido “de dispersión y de rebeldía” este ciclo nefando de la Historia—debemos volver a confesar muy alto la unidad de la Patria, de la Cultura, de la Historia, porque todo esto es la unidad de la Vida. Pues vueltos a la enseñanza ejemplar de las historias españolas, es la misma, aquella Fe viva, ardiente hasta la confesión del martirio, que del Pilar de Zaragoza se empinaba sobre la columna de Osio para lucir después en los Concilios de Toledo, en las bocas de los misioneros ultramarinos, para gobernar las enseñanzas euménicas de Trento. Uno el

pensamiento en el maestro fray Luis y en el maestro Vitoria; la misma cátedra de Alcalá o de Salamanca la que encuentra tornavoz en las más célebres Universidades europeas bajo el imperio dulce de nuestra dulce lengua. Y hay en el “Fuero Juzgo”, en “Las Partidas”, en las “Leyes de Indias”, la unidad interior españolas, por la Justicia y por el Derecho, fecunda para regir los destinos universitarios de los pueblos. ¡Unidad física y territorial de España! Pues aquella victoria de Las Navas, que congregó al heroísmo de leoneses, castellanos, navarros y vascos, aragoneses y asturianos, puso en una frente la misma corona de laurel de los jardines de Granada, para hacerse a los acéanos imperiales de América y dominar Flandes, Italia y el Oriente. ¡Eso es el imperio! El fruto jugoso y necesario de una encina robusta, eterna, enraizada en la tierra llana de Castilla.

Pero enfrente de tanta grandeza—oro del Siglo de Oro—los enemigos de la Patria tomaron sus posiciones de combate. Una postura criminal contra España. Las denunció JOSE ANTONIO. Muchos—porque la cantidad es elemento vertebral de lo gregario—aparentaron amor a la Patria hasta el paroxismo. Era un amor blando, mercenario, fácil como el amor de la mujer mala; estaba cuajado el patriotismo de bambalinas, de cintajos, del “ta, ta, chin” en los pasodobles de las verbenas, explosivo y localista como la pandereta y el madroño. Pues como todo esto era una falsificación, un entusiasmo físico y carnal, había de dar al traste con el “ser” de España, que es eterna expresión de los valores espirituales.

Y le dió la puntilla—y permitidme que use de esta expresión taurina

como sentido de lo español genuino—; esa otra “postura de ironía” que adoptaron con los separatistas buena parte de los intelectuales nuestros. ¡Qué cómodo ser embajador en París o Londres, profesor o enviado en las Universidades internacionales, y con el oro nuestro y nuestro nombre confesar desde fuera—la sonrisa en los labios mordaces—que vivimos retrasados un siglo, que la morería comienza en los Pirineos, que debemos europeizar a España! ¡Qué cómodo y qué criminal!

Pero en medio de estas dos falsas posturas latía la voluntad del Imperio, porque España no podía perder su misión y su destino. Estaba la Tradición exacta en la boca vieja de la abuela, y en la llama del hogar, y en el rito que calentaba y guiaba a la verdadera familia española. Estaba la voluntad de Imperio; el amor, que resucitado por JOSE ANTONIO, es amor de disgusto y de crítica, en guerra y realidad afortunadas.

Nos da disgusto y asco a los soldados de la Falange la gruesa caricatura patrioterista de esa “cosa tan delicada y exacta que es España”; y exigimos, con amor de crítica, volver al examen de estos últimos siglos de nuestra Historia para vindicarla, para decir ante el mundo que estamos a la cabeza del Espiritualismo, a la cabeza de la especulación, a la cabeza del valor y del heroísmo, venciendo el comunismo en la guerra, porque tenemos voluntad imperial y católica.

¡Amor de disgusto y de crítica, amor fecundo de la Falange! Precisamente porque está hecho de esas grandes virtudes creadoras, que son el Sacrificio y el Servicio.

Fermín Yzuriaga Lorca.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Al Glorioso Ejército Español en el Día de la Raza.

El mundo se estremece
ante el rudo fragor de las batallas;
el estampido del cañón retumba,
y a su estruendo crepitan las montañas.
Es que el León de Iberia,
que inerte en sus blasones descansaba,
despertando del sueño de sus glorias,
ha roto la mordaza
que verdugos infames le pusieron,
y se ha alzado por fin sobre sus garras,
lanzando con furor nuevo rugido
que resonó en los ámbitos de España.
Es el León de Iberia, que convoca
a sus cachorros a empuñar las armas.

¿Quién provocó ese incendio?
que destruye los campos de mi Patria?
¿Por qué esa lucha, encarnizada y fiera,
que derriba y asuela, hiere y mata?
¿Por qué el ángel terrible de la muerte
tendió sus negras alas
allí donde la cruz abrió sus brazos
como signo inmortal de fe cristiana?
¿Quién ha abierto en tu seno, Patria mía,
esa herida cruel que te desangra?
¿Quién? ¡Ah! Sólo al pensarlo
mis ojos vierten lágrimas,
y trémula mi lengua
se resiste a contar tan negra infamia.
No ha sido el invasor que, osado, un día
se atrevió a hollar tu suelo con su planta

para uncirte a su yugo
como indefensa esclava;
ha sido otra invasión más infamante
para tu dignidad de soberana:
la que busca el letargo de tus hijos
para arrancarte el alma.

De las estepas rusas,
donde un pueblo infeliz su vida arrastra
bajo el látigo rojo
que sin piedad azota sus espaldas,
vinieron a turbarte las ideas
con el oro soviético regadas,
un oro, enrojecido por la sangre,
que ha costado a otros seres hambre y lágrimas;
y esas falsas ideas,
utópicas ideas malhadadas,
espejismos de bienes imposibles
que dejan tras sí huellas amargas,
prendieron en tu suelo
como prenden las teas incendiarias,
y a su fulgor siniestro, fascinados
algunos de tus hijos, sin entrañas,
renegados, espúreos,
indignos de tu casta,
quisieron arrancar de tus hogares
lo que ha sido tu gloria más preciada:
la fe que te legaron tus mayores
y la noble hidalguía castellana.

No era posible que esa inmunda sierpe
impune por tu suelo se arrastrara,
devastando, atrevida, tus hogares
y emponzoñando el alma.
Sonó el clarín guerrero;
tocaron a rebato las campanas;
y, puesto en pie, tu ejército glorioso,
porque el honor de un pueblo lo reclama,
enarbola de nuevo tu bandera,
tu bandera inmortal, la roja y gualda,
la teñida con sangre de tus hijos
que lucharon por ella en cien batallas;
y, llenos de patriótico entusiasmo,
acuden a sus filas sin tardanza
millares de españoles, que así cumplen
con el santo deber que allí los llama:
que España está en peligro,
y antes morir que verla deshonrada.

Ejército aguerrido,
orgullo de la raza,
de esa raza que cuenta en sus anales
la grandiosa epopeya americana;
la que entona hoy un himno majestuoso
que veinte pueblos cantan;
en ti vibra el espíritu invencible
de aquéllos cuyas gestas legendarias
grabaron en la historia
las más brillantes páginas.
No importa que con ímpetu salvaje,
con implacable saña,
una horda sin freno
deshonre con sus crímenes la Patria:
tú, ejército glorioso,
con sangre borrarás injuria tanta.
Y mientras en España haya guerreros
que, por ella, sin tregua se debatan,
y sean sus heroicas paladines
los invictos sitiados del Alcázar,
y de Huesca, y de Oviedo, que emularon
las glorias de Sagunto y de Numancia,
España vivirá, porque no muere
un pueblo que así lucha por su causa.

¡Adelante, soldados! que en vosotros
España tiene puesta su esperanza.
¡Adelante! que el mundo os admira
y aplaude vuestra hazaña.
¡Adelante hasta el fin! Dios os bendice
porque lucháis por El y por la Patria.
Y cuando vuestra empresa
veáis ya por el triunfo coronada,
de uno a otro confín de la península,
en torno a la bandera de oro y grana,
millones de españoles, con vosotros,
gozosos gritarán: "¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!!"

P. FRANCISCO JAMBRINA, Agustino (Hispanus)

La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible con fines propios que cumplir.

JOSE ANTONIO.

El Estado asume la tarea de multiplicar y hacer asequibles a todos los españoles las formas de propiedad ligadas vitalmente a la persona humana: el hogar familiar, la heredad de tierra y los instrumentos o bienes de trabajo para uso cotidiano.

Español ¡ Levántate y anda !

¡Ay! pensé ¡cuántas veces el genio
Así duerme en el fondo del alma,
Y una voz, como Lázaro, espera
Que le diga: "¡Levántate y anda!"

G. BECQUER.

El ser español es lo mas serio que
se puede ser.

JOSE ANTONIO.

Tres mensajeras de paz escriben sobre las aguas esmeraldinas de Huelva con blanca y fugaz espuma, las únicas páginas de oro con orlas de inmarcesibles laureles que tiene la extensa Historia de la Humanidad.

Al amparo del pendón morado de Castilla, y, al tope, la bandera de guerra usada por la marina de Fernando, siguen las carabelas enfilándose hacia lo desconocido.

¡Temerarios! ¡Locos! ¿A dónde váis? Tras esta línea que marca el horizonte están los precipicios del infierno (leyenda de la época muy respetada) ¡No importa! Son corazones españoles los que se alejan, corazones de estos que el mundo siempre ha admirado cuando no los ha temido, y, para ellos, no hay valla posible. Para conjurar los peligros, en la parte mas ventruda de sus velas albas, destácase en trazos rojos, enormes cruces primorosamente dibujadas de brazos bien extendidos, lo suficientemente amplios para abrazar y unir en una misma Fe a Iberia con los continentes ignotos.

Pendón morado de Castilla: emblema único de hidalguía austera y de sencillez incomparablemente bella como Isabel y Cisneros. Oro y gualda de Aragón y Cataluña: emblema de prudencia y de valor como Fernando y Jaime el Conquistador. Cruces rojas de las Carabelas legendarias: emblemas de paz y dignidad, símbolos de la Re-

ligión verdadera que todos bebimos en la cuna con los besos de nuestras santas madres. Todos estos signos y emblemas que desfilan son despedidos por un hombre de sayal desde lo alto de un peñasco en el fondo de la bahía, cara al cielo, iluminadas sus facciones honorables por la transfiguración del visionario. Ya se pierden las Tres Mensajeras por las encreujadas de las olas que se encrepan más y más, y el Santo Varón de rodillas y con los brazos extendidos implora: Padre Nuestro que estás en los Cielos danos más mies y consiéntenos derramar nuestra sangre para extensión de tu fe.

Así, como el fraile, ha sido siempre el pueblo español misionero y civilizador: el pueblo esforzado e idealista dispuesto siempre a darlo todo por una causa justa o una causa redentora. Este ha sido el pueblo admirable que el mundo por envidia no quiso elogiar, que por villanía difamó y que por perversión trató de degenerar. Frente a tales insultos e injusticias se creó la necesidad de una reacción, esta reacción es Falange.

Falange es la dignificación de todo español que le importa la dignificación de su raza y de su persona misma. Falange nos hace comprender que cuando nos enfrascamos en europeizaciones nos encenegamos; que cuando nos hemos apartado de nosotros mismos se ha estragado el genio admira-

UN BUEN REPOSO Y DESCANSO ABSOLUTO ENCONTRARÁ USANDO

CATRES

(Variedad de Estilos)

COLCHONES

LANA - CEIBO - CRIN

SOMMIERS SIMMONS

Muebles de Acero -- Manufactura Moderna

VEAN Y ADMIREN EL NUEVO COLCHON
DE RESORTE

PLANAS, PLANAS y Cia.

Arzobispo 259-265 -- Teléfono 31137

ble de la raza para entrar a la esclavitud estúpida de la imitación. Español, medita. Recupérate, levanta la losa del sepulcro en que te emparedaron tendencias estúpidas y a donde fuiste conducido de buena fe por un hato de imbéciles. Levántate ya y sacude este barniz necio con que te dejastes embarnar y vuelve por tu historia, por tu personalidad y lograrás de nuevo ser creador.

Reconcéntrate. No mires a fuera si no es para dictar orientaciones o para cumplir una obra de misericordia al ofrecer lecciones. Puedes hacerlo. En otra época llegaron a tu solar de todos los ámbitos del mundo a beber en Salamanca, en Sevilla, en Granada. Labora y únete y verás reverdecir los mismos laureles. Tu España es la escogida de Dios, revisa la Historia y por ello dictastes normas al Orbe y castigastes a los malandrines de todas las épocas. Todos los grandes hombres de la Historia y aun los malvados, pero que tuvieron visión volvieron a ti los ojos en los momentos de agobio.

Cuando Napoleón, arrogante y a trevido se dedicó al asalto de tronos preguntáronle a Pitt "¿es que todo está perdido?" "No, si conseguimos que España se alee contra el tirano allí es donde se abatirá".

Esto es, las Grandes potencias han tenido siempre fe en España por pobre, desangrada y desorganizada que ella se haya encontrado pues saben que nunca en España ha faltado nobleza y valentía.

La profesía de Pitt se cumplió y ya el aventurero se halla amarrado en Santa Elena. Allí medita sus bajezas y deslealtades para con España y se arrepiente, pero, en su odio al inglés también confía en el pueblo español y se consuela sabiendo que todo español, al levantarse, piensa que en Gibraltar flamea una bandera que no es la española. Y esto pensando se sonreía. Seguiría acordándose de lo que en otros tiempos le decía Pepe Botella "la posadera de Miranda ha preferido que fusilaran a sus cuatro hijos a pedirme el indulto. Jamás nadie podrá dominar al pueblo español". También debía acordarse de aquel insignificante labriego, El Em-

pecinado, que al ver que se llevaban al rey prisionero dijo "a ese lo traemos nosotros" y así fué: convirtiéndose en azote tal de los franceses que las tropas más aguerridas y mejor mandadas a la voz de **ahí viene El Empecinado**, se negaban a combatir y les faltaba tiempo para correr. Debió acordarse del diálogo que hubo en Bailén entre el viejecito Castaños y el general de moda Dupont cuando éste se le rindió: "Tomad general la espada vencedora en cien batallas" a lo que Castaños contestó con sencillez castellana "general es la primera que doy", y era cierto, la primera que daba con voluntarios recién reclutados y número inferior al necesario.

Napoleón lloró las vilezas que cometió en España; le consolaba la idea de que éramos los únicos que abatiríamos el poder creciente de Inglaterra. Esta fué su última creencia, y ello, sabiéndolos exhaustos.

Español, todos los hombres que han dominado el mundo han tenido fe en ti, por algo muy grande debe ser. La España recuperada se ha entregado por completo en los brazos de Falange: únete alrededor del Caudillo para que se cumplan nuestras aspiraciones UNA, LIBRE, GRANDE.

Mes de octubre, fiesta de la raza. La Generala desde El Pilar de la muy leal, constante y esforzada Zaragoza, tierra del valor y de nobleza, te llama, te amonesta, te bendice. Español cumple con tu misión, cumple con tu deber; Levántate y anda! anda por el camino de la lealtad, por el camino del sacrificio, por el camino de Falange, por el camino de la abnegación que por algo fuiste grande al amparo del pendón morado de Castilla, pendón morado de reflejos exactos a los del manto del Nazareno Redentor. Aparta de ti las rémoras que te impiden la acción. Sal del sepulcro a ver la luz del nuevo entusiasmo, los colores del amanecer radiante con el sol de la verdadera justicia.

Español ¡levántate y anda! Grita con emoción y como nosotros ¡ARRIBA ESPAÑA!

Federico Pascó Font.

Triunfo de la fuerza bruta

El líder de la oposición laborista, inglés, Clement Attlee, calificó el Acuerdo de Munich de "Triunfo de la fuerza bruta". Tiene mucha razón Mr. Attlee. Los ingleses siempre han sido muy suaves en sus intervenciones internacionales. Cuando Oliverio Cromwel invadió a Irlanda lo hizo con toda la delicadeza con que suelen obrar los lores. Total, al decir de un historiador francés, solamente "hubo horribles matanzas, en particular en Drogheda. Mujeres y jóvenes por cientos fueron arrebatadas de sus casas y vendidas como esclavas en América". "ninguna nación moderna tuvo que sufrir tan horribles tratamientos". Desposeídos de sus tierras, que los colonos ingleses fueron a ocupar, los irlandeses fueron reducidos en su propio suelo a la condición de terratenientes, es decir de colonos que trabajaban para los ricos propietarios ingleses".

No preguntaremos a Mr. Attlee, que es político, pero sí a Mr. Duff Cooper que es marino y almirante de la escuadra, y que debe estar enterado del caso y que ha roto sus vestiduras de pesar por el convenio de Munich, el por qué en 1807 en los días 1 al 5 de septiembre, la escuadra inglesa sin previo aviso bombardeó la ciudad de Copenhague y hundió la escuadra danesa anclada en la bahía....? — Estos hechos llevados a cabo por cualquier pueblo europeo, serían calificados por los anglos como actos de "fuerza bruta" pero de ninguna manera merecen tal calificativo si los que los llevan a cabo son ingleses. Si alguien se tomase la molestia de tomar en cuenta los actos perpetrados a estos que se cuentan en la historia inglesa y los com-

parase con las lamentaciones de los laboristas y opositores actuales al Acuerdo de Munich, sacaría en conclusión de que, los que hoy atormentan al pacifista Chamberlain, por haber aceptado las proposiciones de Munich, no saben de la historia inglesa más que aquello que les conviene.

No creo que Mr. Chamberlain ame a su patria menos que los Mtrs. Duff Cooper, Attlee, Sinclair y que el flamante Capitán Eden, y sin embargo Chamberlain, vistas y compulsadas todas las circunstancias, estaba inquieto y ansioso de buscar un medio de poner fin a la marcha que iban llevando los acontecimientos de Europa. Además, Francia, la aliada eterna de Inglaterra, participaba también de estos anhelos de Chamberlain. Si estos políticos no hubieran olfateado algo siniestro para sus intereses, no hubieran permitido que el panfleto de Versalles se convirtiese en papel mojado, y les ha parecido más conveniente esperar mejor ocasión para restablecer las cosas, y si esta no se presentase, resignarse a dejar a un lado el bastón de mando; pues no está bien que un individuo nazca y muera siendo alcalde.

Los ingleses solían decir con flemas apática: "En el mundo nadie tiene cabeza más que los ingleses, y tal vez algún español". A estilo de broma, concedamos que eso pudiera haber sido cierto antes de nacer los personajes laboristas mencionados; pero desde que Eden y sus colegas han aparecido en política, nos es forzoso creer que hay muchos ingleses que no tienen cabeza. Llevar por capricho a todo un pueblo a la guerra

para que vierta su sangre en los campos de batalla, mientras los causantes están a salvo de las balas, será tal vez muy bonito para esos caprichosos, pero es muy inhumano y muy antipatriótico. El ho-

nor no es hijo del capricho sino de la razón, y lo razonable es no exponerse a morir por un capricho.

T. de la Ribera.

VIRGEN DEL PILAR

CAPITANA DEL EJERCITO GLORIOSO

*Pilar de Zaragoza, el alma hispana,
en Aragón, contigo, se levanta.
Es el Pilar donde la Virgen Santa
bajó para ser Reina y Capitana.*

*de la tropa española, a cuyo frente,
no habrá batalla en la que no sonría
la gloria impar que sonrió en Pavia
hasta acallar la furia de Occidente.*

*¡Pilar de Zaragoza, arquitectura
que fundió raza, templo y devoción!
¡En Ti se agrandó España, en Ti se cierre,*

*pues que, por defenderte, sepultura
abrió aquella Falange de Aragón,
que hace ya Guardia Eterna en Alcubierre!*

José M.^o PEREZ SALAZAR.

«La Opinión» y «La Murmuración»

MONSTRUOS QUE APLASTAREMOS

Por GIMENEZ CABALLERO

Nosotros, los soldados de Franco, después de vencer a los rojos, venceremos las otras dos plagas bíblicas que Dios echó sobre España para castigar nuestros pecados: los monstruos de "La Opinión" y de la "Murmuración".

Nosotros, los soldados de Franco, ayudaremos al Caudillo y su Gobierno, para reducir el peligro de la buena y de la mala Prensa, y acabar con las tertulias adiposas de casino, con los cafés

de venenosas charlas, con las oficinas y covachuelas donde se corroe al Estado en vez de servirlo.

Nosotros no toleraremos ni murmuraciones ni mosquitos, ni periodistas inverguenzas, infiltrados en descuidos de la guerra. No consentiremos piojos parasitarios en la vida de trabajo y de grandeza que queremos.

Se acabarán esos casinos donde el recreo consiste en destruir la virtud

Ramón Romero

Sullana - Piura - Catacaos

Fábrica de Aceite & Jabón.

Desmotadora de Algodón.

Compra de Algodón & Demás
productos de Exportación.

Propietario de la Hacienda

«PAREDONES»

CATACAOS

de toda mujer por honrada que sea, y la obra de todo hombre por heroico y salvador que sea.

Nosotros, los soldados de Franco, habituados a la obediencia, al respeto, a la disciplina y a no discutir las órdenes de la superioridad, no podremos soportar que unas gentes vestidas de americana o de lo que sea, con el alma de "civilistas" y con gesto parlamentario y ateneístico, ironicen o sonrían de nuestro esfuerzo, de nuestra sangre.

Nosotros, los nacionalsindicalistas de verdad, conciencia sindical y gremial de la vida. ¿Cómo vamos a consentir que cada cual hable de lo que le parezca, entienda o no entienda de ello? ¿CÓHABLE de pintura y el poeta de zapatos y el mecanógrafo de planes de guerra?

¡"La Opinión"! Esa era la consigna secreta y malvada del liberalismo: "Yo respeto todas las opiniones y por eso pido que respeten las mías".

Lo que luego se traducía, para la realidad trágica de la vida española, en no respetar nadie a nadie, en corroer todo, en desarticular el Honor, el Amor, el Estado, la Familia, y la Juventud.

Consigna revolucionaria, demoledora, trituratora, voraz, monstruosa, staliniana a fin de cuentas: "¡Libertad de opiniones y de cultos!". Para mejor poder luego quemar al que practicase el Culto católico y al que no pensase como en Leningrado. Nos conocemos la papeleta. Y ya no picamos.

Por eso, que conocemos la táctica del enemigo, estamos dispuestos a defen-

der nuestras posiciones y a contraatacar las suyas.

Ay del que murmure! Esa cosa vil, comadrera, cobarde, asquerosa del murmurar. ¿Qué pasaría si nuestros alferces provisionales, la nueva y sublime juventud de España, murmurasen y criticasen al jurar la bandera?

Pasaría que no hubiéramos avanzado un metro de terreno en esta heroica y titánica lucha mundial.

Pero nuestros muchachos combatientes, avanzan, avanzan, iluminados, en silencio, férreos sus rostros, los ojos extáticos, hacia la bandera roja y oro, y al llegar a ella la besan estremecidos. Detrás de ese beso, saben que está la muerte. Pero también saben que está algo superior a la muerte que se llama el Honor.

Y ante ese silencio divino del combatiente, que ofrece todo sin pedir nada, sin chistar, sin decir esta boca es mía sino de mi Patria; ante ese ejemplo nacional, nosotros no toleraremos mas que su imitación, por los demás españoles.

Así que, ¡a tomar café en pocos minutos! ¡A charlar lo que convenga al Estado! ¡A limpiar menos las botas y mas las conciencias! ¡A recluirse mas en el hogar! ¡A casarse! ¡A tener hijos que sean los soldados del Imperio mañana! Abajo los zánganos! ¡Abajo los residuos que queden de la chulería y del señoritismo burgués y socialista! ¡A trabajar y a crear! ¡Todo el mundo!

Y nosotros, arma al brazo: vigilantes.

En un intelectual, araucano, sin duda, he leído con asombro el conato de demostración de que los chilenos no llevan una gota de sangre latina, ni europea. Méjico, tenaz en su apostasía de sí mismo, vuelve los ojos a los aborígenes y reniega de Hernán Cortés.

Colonizaciones e inmigraciones posteriores a nuestro dominio y a su emancipación van desdibujando a Cuba para rebajarla a caricatura de Norteamérica, y a la Argentina que aprendió literatura francesa, fisonomía y hasta vestigios lingüísticos de algún gran país europeo y latino, que no es el nuestro, y, en fin, en ese Dorado tentador del inmenso continente, el cosmopolitismo se enseñorea, entrecruzando sus elementos étnicos en la atmósfera de libertad y trabajo—hoy las cosas han cambiado bastante—que escribió en la Constitución argentina el canon de la hospitalidad universal para todos los hombres laboriosos y libres del planeta.

Sin hablar de las razas primitivas que la Madre España no exterminó, sino que desposó y fundió amorosamente con su sangre, llevando ante los ojos la unidad de la creación divina y la universalidad de la redención de Cristo, o hay que referirse a razas plurales, como Rubén Darío, o ponerse a estudiar en qué pivotes descansa la unidad de la raza hispana que ha merecido un día por lo menos de conmemoración.

Por eso llamaría yo a la fiesta el Día de las Españas. Pese a esos factores de disgregación y desdibujo, el hecho es que todos nos sentimos instintivamente cerca y españoles. Es que nos une el pensamiento. Poseemos el idioma en mancomún, no ya sólo en cuanto a la herramienta fonética, sino de cuanto es álveo del caudal de sentimientos, criterios, paremiología, y sobre todo, en cuanto es la llave de la plegaria y de la fe.

La Religión y el idioma españoles

han demostrado tan claramente su vitalidad, aquélla por ser divina y católica por derecho y éste por la comunicación de aquellas dotes, que son el nexo único y vivo capaz de resistir las fuertes influencias degeneradoras.

Nos queda, pues, el cimient, después de desmoronarse la robusta fábrica del Imperio.

Y esto sí que es digno de ser tenido en cuenta. ¿Que más da que sea una o varias las razas hispánicas, si la hispanidad se alza como un hecho pasmoso de fecundidad, de amor y de posibilidades, si existe como una página con dogmas concretos que trazara el destino?

Frente a la ficción desespañolizadora de Panamérica, que afirma la solidaridad enteramente artificiosa de la cohabitación continental, bajo una hegemonía que fuera de la fuerza no puede acreditar otros títulos, los estribos de la unidad entre la vieja y las jóvenes patrias son mucho más naturales y de una calidad más alta.

Desde ese país, detentador de la hegemonía americana, ha sonado una voz invocando la interdependencia entre los pueblos para justificar sus intromisiones en Eurasia. No es por lo visto bilateral la doctrina de Monroe.... Pues cuestión de honor y de rango en el mundo es apretar los lazos del sistema hispánico para formar un centro de gravitación diplomática y de política internacional semejante al del Imperio británico, que muy bien encajaría en una Sociedad de Naciones Hispánicas, en una Liga de las Españas.

Por el nombre de la Madre Isabel. Por las ejecutorias guardadas en nuestro Archivo de Indias. Por la similitud y aun identidad de Catedrales, Vírgenes, nombres de ciudades, costumbres....

Nuestras mocedades estudiosas han de darse al esfuerzo de reivindicación de la leyenda negra. Adultos, libres y

PALABRAS DE FRANCO

"Se invoca en las propagandas rojas la democracia, tachando a la España nacional de enemiga de tales principios. A esa democracia verbalista y formal del Estado Liberal en todas partes fracasada, con sus ficciones de partidos, leyes electorales y votaciones y otros formulismos plenos de fórmulas convencionales que, confundiendo los medios con el fin, olvidan la verdadera sustancia democrática, a esa falsa democracia doctrinaria y anárquica oponemos nosotros una democracia efectiva, llevando al pueblo lo que mas le interesa: ser y sentirse gobernado en una aspiración de sistema integral, tanto en orden a los factores morales cuanto a los económico sociales; libertad moral al servicio de un credo patriótico y de un ideal eterno, y libertad económica sin la cual la libertad política resultaba una burla".

Así habló el caudillo de España en el aniversario de la Triunfal Redención.

IMPETU Y PACIENCIA

ASI SE LLEVA LA CAMISA AZUL LIMPIA

Otras dos virtudes nacionalistas son estas que aquí señalamos: el ímpetu y la paciencia. Ambas virtudes, esencia de nuestro juramento, se dan en la conducta de nuestros combatientes. Impetu para luchar contra el enemigo, para jugarse la vida en defensa de un ideal sacrosanto y de la Patria venerada. Y paciencia para resistir los contratiempos, lo inclemente de la guerra; paciencia para sobrellevar alegremente todo trabajo o toda contrariedad. Nuestros camaradas cumplen en la primera línea lo que mandan esas dos virtudes de la Falange. Pero ¿las cumplimos también los que prestamos nuestros servicios en retaguardia?

Así debe ser, porque así lo reclama la conducta de los combatientes y porque así lo ordena nuestro juramento. Impetu y paciencia también en la

retaguardia. Impetu de alegría al colaborar a la gran obra que España necesita; ímpetu para defender nuestros puros y nobles ideales. Y paciencia también. Un vivir paciente y sereno que llene todos nuestros actos de una agradable y sencilla serenidad.

Y prácticamente, nuestra paciencia debe ser el freno y el guía de nuestro ímpetu; y el ímpetu de nuestro estilo, armonizado con una actitud serena, que equilibra lo dinámico de nuestra acción.

De seis virtudes que se contienen en nuestro juramento y en el Reglamento de primera línea, no olvidemos nunca esos dos mandatos: ímpetu para luchar, para trabajar, para conquistar; paciencia para resolver, para obedecer, para sufrir.

IMPERIO Y RAZA

Si yo quisiera definir el Día de la Raza, diría de él que era el brindis lírico de la Hispanidad por las notas aglutinantes que la unifican.

¿Es eso todo? ¿Existe de un mo-

do riguroso esa raza, que se celebra el 12 de Octubre? He visto en unos hablar de una nueva raza americana, raza del porvenir, llamada a los más grandes destinos, verdadera raza "cós-

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

Importadores y Exportadores

CATACAOS - PIURA

SULLANA - PAITA

hermanos, hemos de volver al mutuo conocimiento y a la colaboración trascendente.

Yo desdoblaría el Día de la Raza en día de la Salve, la plegaria española que nos hace hermanos en la maternidad de la Virgen; el día del Idioma, arpa de oro, según Olózaga, pulsada por tantos ingenios de aquende y de allende; el día de la Gloria Hispánica, acercando en una la cosecha de lauros históricos de todas nuestras naciones, y, en fin, el Día de la Ciencia Hispanoamericana. De un Tribunal Internacional de arbitraje y justicia "de nosotros" exclusivamente, de la reciprocidad de títulos académicos, etc., otros con mayores abundamientos escriban.

Este año el brindis será menos lírico; pero la tragedia y el reverdecimiento de las ambiciones imperiales, que no sin arcana providencia se dan unidos, plantean en carne viva urgentes realizaciones y directrices.

Una es la unificación en toda Hispanoamérica de los hijos de España. Como en el caso de Alemania y de Italia, las toxinas de los hijos bastardos pueden elegir patrias prestadas. Y los hijos buenos no han de estar tampoco reparados en grupitos regionales y localistas:

asturianos, gallegos, vascos... ¡Españoles nada más! Que cueste lo que cueste, el prestigio consular y diplomático español les lleve la seguridad de una protección amplia, generosa y enérgica.

Esto, ya lo sé, es una de las tareas que nos están reservadas a las Falanges Españolas Tradicionalistas de las JONS de Ultramar y ya han comenzado a cumplirlas con la sangre protomártir de Rives, en la Argentina.

Esta fiesta de la Raza de hoy tiene la nota enternecedora de unas pequeñas repúblicas centroamericanas que han tenido la bizarra gentileza de apresurarse al reconocimiento de la España nacional.

No olvidemos tampoco la conducta hidalga del amparo de otras grandes naciones ultramarinas para los perseguidos de la España esclava, manteniendo con dignidad que obliga al respeto en los medios internacionales y sellado en algún caso con sangre generosa de algunos de nuestros grandes amigos, como en el caso del peruano Santiago Julve caído en Navalperal de la Mata.

RANK.

MORAL INTERNACIONAL

España recuperada, la que lucha para que la dignidad humana vuelva a entronizarse entre la sociedad, siente un ansia paralela preconizadora de épocas más felices en las relaciones entre los pueblos.

Leer la prenda española consuela y enorgullece. En nuestros sueños, vemos a hombres que se reúnen para discutir los asuntos internacionales, que estos hombres se tratan de tú y siempre bajo la misma idea VALEMOS TANTO COMO VOS Y JUNTOS MAS QUE VOS, esto es, a estilo castellano, y, por tanto, estas mesas re-

dondas tan trascendentales, integradas todas por personas honorables. La España Nueva no puede comprender jamás y, garantizamos, que escandalizada queda la España aun irredenta, de ver en un Ministerio de Justicia a un salteador de Bancos y en el de Instrucción a un expresidente que fué condenado por reincidente de asesinato.

La alta misión de las conferencias internacionales es bien comprendida por nosotros y, aún las creemos indispensables para el debido engranaje de las complicaciones ineludibles de la vida actual, pero ellas sólo son compren-

dibles entre personas de bien, entre gente digna, entre caballeros, pues siempre tendremos como moneda de mala ley el querer, como se hace hoy día, juntar las heces con la esencia.

Cada oveja con su pareja. Es un insulto a la Humanidad, es una burla a todas las virtudes cívicas obligar a que se siente en la misma mesa a un representante digno, de un pueblo también digno, con un tipo como Litvinof, expresidente por el asalto que perpetró contra el Banco de Georgia. Nada de extraño tiene que la Humanidad no tenga fe en la moral internacional cuando los dirigentes de los pueblos y de la política internacional no tienen inconveniente alguno en codearse con tal chusma.

Si quienes tuvieran que alternar con tal gentuza, fuesen un Eden o un Blum, pase, pues, a la hora le la hora, perros son de la misma lana.

Lo que tiene un sabor de sarcasmo incomparable es ver al Sr. Chamberlain mandando a lores ingleses, representantes de S. M. Británica a que alternen con Litvinof y compañía, representante de Stalin, hoy dueño y señor de las Rusias, el mismo que fué, en el año 1905, fichado, por la policía de Moseú, como un ladrón vulgar. El ejemplo moral que el mundo puede en-

tresacar de tales relaciones han de ser de lo mas desconsoladoras. ¡Cómo cambia el mundo! La corrección inglesa, antes tan enguantada e impecable, resulta que había tenido ductibilidad suficiente para tamañas transigencias.

Malos días se le han de avecinar a la Señora de los Mares. Por tales caminos sólo se llega a los lodos. Las transigencias de la Metrópoli puede que algún día no las acepten las Colonias. Por los zarzales y caminos tortuosos, las coronas imperiales, no tan sólo no ganan nada sino que se exponen a perder florones. Hay pueblos que se niegan a seguir las evoluciones de otros, y ello, por fuerte que sea la trabazón que los ligue.

España es partidaria de que los asuntos internacionales se ventilen por el entendimiento pero, por dignidad de los pueblos representados y por la de los que van a tener contacto, precisa que los reunidos sean personas de garantía moral. Con representantes de las tallas de los rusos o de los de la cáfila de Barcelona, no puede existir la moral internacional. El contacto con esta clase de gentuza deshonor a los pueblos que lo aceptan.

Santiago Sort.

PITOS Y FLAUTAS

Por una de esas raras casualidades, en el frente del Ebro, se encuentran dos milicianos españoles:

—¡Saluz, compañero! No sabes la alegría que me da encontrar a alguien que hable en cristiano. ¡En mi batallón no se oye más que ruso, checoslovaco, franchute, inglés y chino!

—Pues dímelo a mí—dice el otro—lo mesmito estamos nosotros. ¡Se oye cá chapurreao! ¡Y lo peor es que con esto de que los franceses han cerrado la frontera francesa pa que naide salga de España, resulta que estos mal-ange no puén ahura pasar de adentro p'a fuera, y ahí los tiés que ni se marchan, ni vacúan, ni ná! ¡Dita sea la vacuación...! ¡Y con las ganas que yo tengo!

De un discurso reciente de Alvarez del Vayo: "Es evidente que estamos atravesando momentos difíciles, y que el heroísmo del pueblo español ha de sufrir aún más rudas pruebas, porque la falta de alimentos es cada día más grande. Pero a pesar de todo, el triunfo es seguro".

—¡Qué rico tipo! ¡Así no vale! ¡Qué el triunfo es seguro...eso ya lo sabemos, Pero hay que decir de quién.

Una agencia noticiosa de yanquilandia dió la noticia de que las potencias habían convenido terminar la guerra de España, dividiéndola en dos pedazos y confiando el gobierno de los mismos a cada bando. Ni más ni menos que como en el juicio de Salomón.

—Pero—preguntamos nosotros—¿nos habrán "tomao" por checoslovacos? ¡Qué manera de confundir!

—¿Pero no sabe Usted? ¡Se va a reunir otra vez el Comité de No Intervención!

—¿Y eso, qué es?

Dicen que sobre Madrid, cayó hace algunos días una verdadera lluvia de panecillos y otanas de pan blanco.

—Nos estamos figurando a los rojillos destripacuras cantando aquí de

"Que llueva,
Que llueva,
La Virgen de la Cueva..."

Por una de esas raras casualidades apareció en Madrid una caja de huevos. Y su feliz poseedor los puso a la venta. La gente pasaba mirándolos como a una cosa rara. Una mujer se atrevió a preguntar:

—¿De gallina?

—Claro que sí, respondió el otro.

—Pero...¿serán del día? Insistió, todavía incrédula.

—¡Amos...¿dónde ha visto usted que las gallinas pongan de noche?

¡Jesús! ¡Ya pasó el susto! Ya se arregló lo de Europa, y ya no hay guerra. Lo peor es que en cuanto llegó a Lima la noticia de que Francia había movilizado la línea Maginot—que debe ser algo bien terrible—las palmeras que había en la Plaza de Armas se echaron a temblar y se vinieron al suelo. Ahí es nada... ¡la línea Maginot! ¡Santo Dios, qué susto!

Los que aman a su patria porque les gusta, la aman con una voluntad de contacto, la aman físicamente, sensualmente. Nosotros la amamos con una voluntad de perfección.

JOSE ANTONIO.

Compañía de Seguros

"RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CAPITAL Y RESERVAS S/. 4.214,398.57

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóviles

Accidentes del Trabajo

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

Alquileres de Fincas con

Administración de las

mismas

OFICINAS:

LIMA

CALLE DE COCA Nos. 471, 479, 483 Y NUÑEZ No. 205

TELEFONOS Nos. 30145, 30899 y 31450

VAN A ESPAÑA.....

En el vapor alemán "Patria" que zarpó el día 7 del Callao, emprendieron viaje a España nuestros camaradas Tomás Díez Hidalgo de la Falange de Lima, y el Dr. Agustín García Figallo, de la Falange de Sullana. Este último va para prestar sus servicios en los hospitales de sangre.

En el mismo vapor sigue viaje a España, procedente de Valparaíso, el Sr. Pérez de Rada, diplomático español que, después de una corta licencia, regresará a ocupar su cargo de Consejero de la Legación de España en Lima, a la cual ha sido destinado.

A despedir a tan estimados camaradas estuvieron a bordo del "Patria" el Representante de España Excmo. Sr. Luis Avilés y Tiscar, y la Señora de Avilés; el Jefe Provincial de la Falange

Española Tradicionalista y de las J.O. N.S. camarada Herminio Santibañes, y los camaradas Jesús Ballester y Agustín Castaño, candeleros de la Legación y del Consulado, respectivamente.

"UNIDAD" se vende en:

Casa Anchor: Baquíjano 700

La Importadora Española:

Mantas 108

Para suscriptores dirigirse al

APA-TADO 1205 ó al 766.

Personalmente, en Malambito 718

(local del Consulado Español)

¡ UN FLECHA !

Lo habéis leído todos. Sabéis ya que el Generalísimo ha dispuesto concederle "honrosa recompensa".

Un muchacho, un chiquillo que adquiere categoría de héroe en esta guerra que es escuela de heroísmo. Un flecha. Nada más, y nada menos.

El hecho tiene toda la sublimidad de las cosas sencillas. Tíenese escenario. Humo de pólvora y estampido de obuses. Ni una pared sin arañazos de metralla. Taladros silbantes y explosiones secas....

Poned allí los ojos muy abiertos de un niño muy pequeño que no dice nada, que no puede decir nada. Mira, sólo. Y junto a él, otro niño un poco mayor que ya es flecha. Aprendió serenidad, y cuida a su hermano sin un desmayo.

Pero dominando el fragor horrible y la negrura de tanta escombrera quemada, entra en su pecho el eco más negro aún, de esta palabra: ¡Traición!

Y una rebeldía íntegra, que es repugnancia física y choque brutal con la formación que le dieron al vestir la camisa azul, le manda huir, estar lejos, evitar el contacto más leve. Y deja la casa, y la ciudad. Corre. Ya llega a nuestras líneas....

De pronto los ojos muy abiertos del pequeño se clavan en su mente. ¡Cómo quiere a su hermanito! Y se vuelve aprisa. No puede dejarlo.

De nuevo el mismo camino con él en los brazos. Pero ahora, más despacio, con mucho más cuidado. Y el chiquitín sin hablar; pero abrazado.

Por qué los vieron, Dios mío? V-

ces y rozar de balas que debiste sentir tan de cerca.....

Yo apuesto a que entonces vino a tus 14 años el recuerdo de los simulacros con tus camaradas de la centuria. Y te diste en voz baja la orden. ¡Sólo tenías un escuadrilla! Ya estáis los dos pegados al suelo. Cuánto tiempo? Ni tú mismo lo supiste! Qué habías de saberlo, si vivías emocionado, con toda la sencilla emoción de tu entusiasmo, la mejor maniobra que pudieras soñar!

El alba te dejó ver a los nuestros. Y el ansia de llegar a tus falangistas, a tus soldados, te sacudió el frío. Ahora sí que corrías. Ya estabas muy cerca. Ni el peso sentiste de tu querida carga....

Y tu hermanito seguía sin hablar, y muy abiertos los ojos....parecía igual que antes....! Acaso la carrera no te dejó ver que ya no te abrazaba!

Después, ya entre los camaradas, lo miraste...Y aquel segundo que mudó en sombras tu gesto risueño, y legítimamente orgulloso, puso en tu alma más frío que todas las horas pasadas echado en tierra.

Pero estabas templado en la Falange. Y nadie vió una estridencia, ni un lloro.

Serio, altivo, extendiste el brazo sobre el cuerpín sin vida, y lo ofrendaste a España y al Caudillo. Y el grito tuyo: "¡Hermano, Presente!", que no tembló en tu garganta, tuvo una contestación emocionada y ronca en el pecho de aquellos bravos.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Destino y Misión de nuestra España

Destino y Misión: voces claras, conceptos rectilíneos que fueron para España profética clave proyectada hacia la fecundidad heroica de nuestros días: adivinación nacida entre juveniles ansias de futuro, al calor de un hondo deseo por reavivar pasadas glorias yertas. "Nuestra Patria—dijo José Antonio—es una unidad de destino en lo universal". Y con esta definición engarzaba la actualidad presentida al joyel magnífico de la Historia: de la Historia en su más pura, espiritualista y tradicional concepción.

Unidad de Destino, fué en su pensamiento, bandera de mística milicia contra grosera política de disgregación y ruina: Unidad de España y eternidad de la Patria contra regionalismo fragmentador y criminal vasallaje a Moscú.

Pero esta Unidad, como la ejemplar del mundo romano, había que ganarla duramente, áspicamente, en glo-

ria difícil, con bautismo de sangre y nupcias de fuego.

Por eso y para eso puso José Antonio su fe en el Destino: en el Destino, que es fuerza superior que rige nuestras hermanas fuerzas. En el Destino, que es clara manifestación de la Providencia. Índice de Dios marcando los caminos de la Vida y del Mundo.

Y el Destino, que fué clarín y espejo para la auténtica conciencia nacional, nos lanzó a la empresa de la guerra, encendiendo ardimiento en los pechos, concordancia en las iras y unidad en los espíritus; haciendo que la santa rebeldía ibérica despertase de su sueño secular para echarse a los montes y campos de España, donde una vez más Dios ponía al frente de las gentes en armas un conductor, un jefe, un Caudillo.

Nuestro destino se cumple dentro de los ámbitos de lo nacional de una manera fatal, indeclinable, milagrosa,

como algo ya previsto y a cuya realización nada ni nadie puede oponerse. Y cuando, conquistados todos los límites geográficos de la Patria, acabe esta acción heroica de los fusiles, dará comienzo una nueva tarea, una no menos dura labor orientadora hacia más remotas fronteras, hacia más amplios horizontes, hacia legítimas ambiciones. España en pie, España en constante milicia marchará segura por la vía del resurgimiento hasta el logro del Imperio; porque el Imperio hemos de ganarlo en unidad de espíritu y contribución de esfuerzo. Por Destino, sí; pero también por misión, por algo más

nuestro, menos sobrehumano: por imperativo de sangre y lengua de raza y verbo.

Y cuando "al paso alegre de la paz" resuene bajo el pórtico de todos los hogares y haya para todos calor de lumbre y sabor de pan, entonces manos juveniles, encallecidas en el fuego y en el barro de la trinchera, desarrollarán viejos codiciles, cuyas cláusulas gritan a España desde lo alto de cinco siglos esta palabra recia que es legado y norma, cauce y mandato, promesa y realidad: Imperio, Imperio, Imperio.

JOSE BERRUEZO.

Boletín de Suscripción

Don.....
que habita en.....Calle.....
Número.....Apartado.....desea suscribirse en calidad de protector al periódico "UNIDAD" con la cuota mensual de.....
trimestres
pagadera por semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 1205.

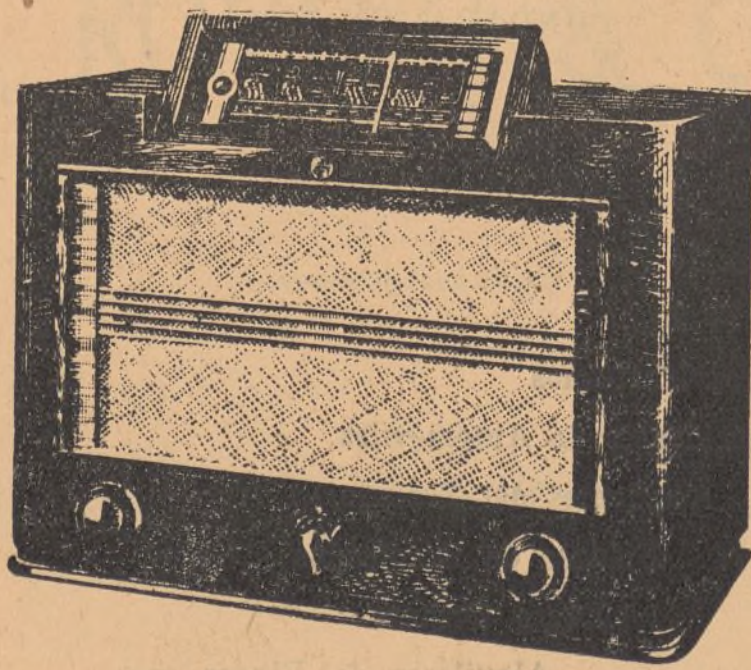
Un nuevo aspecto del Derecho Internacional

Los inauditos latrocinios del "Estado rojo" plantearon en el mundo un caso, en cierto modo nuevo, del Derecho Internacional con todo su aparato jurídico: procesal, constitucional, coercitivo, etc.

El oro del Banco nacional, el patrimonio artístico, el tesoro bibliográfico, las minas, gravámenes e hipotecas inadmisibles sobre las fuentes de riqueza,

etc. Aquel desbordamiento revolucionario que la hipocresía circunscribe a los "primeros momentos" es, desde luego, delito de que tiene que responder el mal llamado Gobierno, que ha incumplido todos los artículos de la Constitución que pregonan como su base de sustentación jurídica. Pero, cuando se empeña en barnizar de legalidad sus despojos, su postura es menos sostenible todavía.

PHILIPS
radicplayer



CIA. TECNICO COMERCIAL ITALO-PERUANA

Teléfono 33549 -:- PLATEROS DE SAN PEDRO 149 -:- Teléfono 33549

PUBLIC. RADIO SERVICE R. y V. MARQUINA S. TSUCHIYA Hno. S. C.

Lampa 741-Telf. 33038 Colmena Izq. 347-Telf. 31346 Corcovado 400 Telf. 34222

LIMA

LIMA

LIMA

DEVOTO y FERRETO — Sáenz Peña 89 — Telf. 90067 — CALLAO

Hasta ahora se consideró un caso de contraderecho internacional, con todas sus consecuencias, incluso la guerra, la invasión del territorio, la ablación injusta de una porción territorial, los atentados, en fin, contra la integridad geográfica.

La invasión de un desierto, de un helero circumpolar, de unas islas, de un interés puramente meteorológico, pudo constituir hasta aquí un casus belli, o por lo menos, un motivo de litigio. Los ejemplos que pudiéramos citar son tan numerosos que haríamos desmesurado este trabajo. Entre otros, los intereses británicos sobre las minas auríferas de Alaska, etc. Potencias habituadas a estar en todos los continentes y a "madrugar" en todos los puntos del globo en que pueda crearse un derecho, arrimado a aquello de "quí prior tempore, potior jure", saben mucho de esto. Los nombres puede alinearlos el lector. Pues bien, ¿por qué ha de dársele importancia jurídica a un pedazo de tierra y no ha de revestirla, a los efectos de las reclamaciones más enérgicas, algo que vale más que la geografía: riqueza nacional expoliada, patrimonio artístico e histórico, etc.?

Es interés universal—cada vez más acentuado—que no se rompa bruscamente, de un modo unilateral, el equilibrio de la riqueza. Claro, que si pudiera hablarse al mundo judaizado con el lenguaje de nuestro Vitoria, hablaríamos de la sociedad universal de los pueblos y de las garantías que la amparan, cristalizadas en el Derecho de gentes.

En la guerra misma, que parece—y por desgracia lo es, cada vez más ferozmente—la suspensión y derogación de todo derecho entre los beligerantes, cuando llega la hora de la paz, y vuelve, por lo tanto, la vigencia de ese Derecho, nada puede retenerse de lo que el enemigo de ayer ocupó sin que su detención o su conquista quede coho-

nestada en algún motivo de derecho: indemnización de guerra, prenda o arras del cumplimiento de un tratado, penalidad por la agresión o la injuria, etc.

Se juega en esta guerra singular con el equívoco taimado de ser aparentemente un conflicto civil, cuando en el fondo es un duelo internacional, doctrinal, metafísico para la Civilización misma: ser o no ser.

Con esto el supremo interés no ya sólo de los pueblos todos, sino del mismo concepto del derecho, resalta con aristas desconocidas antes de ahora.

Hay, pues, que cerrar el paso a sentar precedentes funestísimos. Uno de ellos sería que el vencedor—nosotros—resultase doble e injustamente dañado, sin reparación posible, no ya únicamente por aniquilamiento del adversario, sino también por un amparo, actual y prolongado después del cese de las hostilidades, por Gobiernos, directamente o de un modo solapado, beneficiarios de tan inauditos despojos.

Si todo lo que "se busca" y "lo que se teme" de esta guerra justificó la erección de la Comisión de Londres, que marca en la Historia, tratándose de un conflicto intestino—lo hemos repetido varias veces—, un precedente nuevo en Derecho internacional, a la hora de la paz—que vendrá con nuestra victoria—es ineludible la convocatoria de una Conferencia internacional que estudie de la manera más seria—por interés del mundo—la reparación de tantos daños y la anulación de cuantas ventajas hayan podido resultar así a particulares como a Gobiernos de actos salvajes, jurídicamente nulos.

Además considérese que el peligro marxista—con su doctrina legalizadora del robo y de la blegación de todos los compromisos y de todos los derechos que

rigen entre los pueblos civilizados—subsistirá en el planeta, aun después de haberle asestado nosotros el golpe mortal de nuestra victoria.

La omisión de una acción conjunta y de fondo, a cargo de los juristas de toda la tierra, supondría el triunfo del

comunismo en el terreno peor, en el precedente de que se pudiera despejar impunemente a un país de cuanto constituye sus credenciales históricas....

P. y P.

ACTUACIONES

La fiesta de la Virgen del Pilar y de la Raza ha tenido en Lima diversas actuaciones algunas de las cuales señalamos.

Los Hermanos Maristas del Callao y Barranco, a cuya bien organizada y patriótica fiesta asistió el Representante del Caudillo Excmo. Sr. Ministro, Avilés Tiscar y representaciones de Falange.

En San Francisco, el Grande: con una misa solemne, habiendo pronunciado una notable oración el Guardián del Convento Rdo. P. B. Cuadros Málaga, haciendo resaltar, con palabras conmovedoras y sencillas, la trascendencia de la gran gesta española, a la que él rendía toda la gratitud de su corazón franciscano, ya que ella había servido para unir en fraternal abrazo, en Hermandad santa que la Virgen alienta, la Madre Patria con todas sus Hijas de América.

En la Comunidad de R., Hijas de María Inmaculada, de San Andrés, la celebración tuvo una solemnidad especial por la bendición del nuevo manto llegado de España, para la imagen de nuestra generala. El sermón, muy afortunado, estuvo a cargo del Rdo. Padre Luis M. Capitán S. J. En la solemnidad de la bendición unas notas conmovedoras rasgan el silencio del templo y corta a los fieles las oraciones de invocación que musitan. Es el Niño de Utrera que al sentirse imperial vuela en una saeta el espíritu antiguo de la Raza con las notas brillantes del a-

manecer, que se afana en Hermanar. No queremos seguir relatando la grandiosidad del acto realizado en las Monjitas de San Andrés. El sabor lo conservamos exacto y no lo olvidamos. Fue tan grande, que los falangistas a la salida de los oficios, brazo en alto, cantó el "Cara al Sol", brillantes los ojos por la emoción y que, peruanos y españoles presentes corearon con la dignidad que merece nuestro canto de rendición y optimismo. Presidió la ceremonia el camarada Herminio Santibañes, Jefe Provincial de F.E.T. de las JONS en el Perú.

Sentimos no poder transcribir algunos de los hermosos párrafos de la concepción que en otra actuación esplazara el Rdo. P. Agustino Jambrina.

En el Estadium, bajo la presencia del Presidente de la República, Excmo. Sr. Gral. Oscar R. Benavides, 10,000 escolares, celebraron la fiesta con una maravillosa exhibición de ejercicios gimnásticos, como jamás se ha visto en el Perú y como pocas veces se ve en otros países.

En la noche Radio Nacional se acordó de España en una forma amplia y que promueve nuestra gratitud. El célebre escritor nacional, Felipe Sassone, el gran amigo de la España redimida, nuevamente con la valentía que le caracteriza rindió culto a nuestra Patria. Le acompañaron otros elementos entre los que recordamos a Castro y al Niño de Utrera.

Ego.

Información de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Se encarga a todos los Jefes locales el mayor celo esforzándose por conseguir el mayor número de donativos en metálico destinados a los distintos servicios atendidos por la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. remesando mensualmente el importe de los mismos a esta Jefatura Provincial, para su remisión a la Nacional que se encargará de darles el destino correspondiente.

A partir del número próximo serán publicados los donativos que se vayan recibiendo, con expresión de la fecha en que sean remesados a España.

La recaudación se refiere a las siguientes atenciones:

Carlos Marcos; Ernesto Salar; Alfonso Esparza; José B. de Manzanedo; Joaquín Capdevila; José Martínez Vélez; José Martínez Céspedes; Justo Achidiá Gastazar; José M. Vivas Serrat.

Suscripción Nacional

Para el sostenimiento de los gastos de la guerra, adquisición de elementos bélicos, etc.

Frentes y Hospitales

Abrigo, cigarros, licores, vestidos, atenciones, cuidados, medicinas, equipos quirúrgicos, ambulancias, material sanitario etc., para combatientes y heridos.

Auxilio Social

Huérfanos, mujeres, seres desvalidos, alimento para la población civil de

las ciudades y pueblos liberados, sanatorios, orfelinatos, guarderías, escuelas, comedores, etc.

NOTA.—Esta orden concierne solamente a las organizaciones falangistas pudiendo los donantes, en cada caso, si así lo desean, entregar sus donativos a los distintos comités o comisiones que vienen actuando sin carácter oficial.

Están oficialmente autorizados por esta Jefatura Provincial para recaudar donativos en provincias, los siguientes camaradas:

Sullana.—Francisco González, Sra. Ignacia García de González y Sta. Isabel García Figallo.

Chiclayo.—José Barbero C.

Cajamarca.—Jaime San Miguel.

Arequipa.—José R. Cardenal.

Catacaos y Piura.—Feliciano del Campo.

Recaudadores Viajeros.—Francisco Rodríguez R. y Juan Rodríguez Dominguez.

Han solicitado su ingreso en F.E.T. y de las J.O.N.S. los siguientes:

Se ruega a todos los afiliados informar a esta Jefatura en el caso de que conocieran impedimento para la admisión de dichos solicitantes.

Los afiliados de Lima y Bañeros deben recoger el número corres-

USE

COCINA

N

A

ELECTRICA

pondiente de "UNIDAD" reclamándolo personalmente en la Tesorería.

deben existir entre todos los de la Falange.

* * *

Se les recuerda igualmente la obligación de pagar personalmente sus cuotas dentro de la primera quincena de cada mes, así como la conveniencia de acudir todos los martes de 6.30 al local de Falange, con el fin de fomentar las relaciones y lazos de camaradería que

Se encarece a todos los afiliados la conveniencia de proveerse lo antes posible de la camisa reglamentaria, que puede ser adquirida en Tesorería, y cuyo uso habrá de ser obligatorio para asistir a los actos oficiales de la Organización.

La Organización Sindical según las ideas fundamentales del Nacional-Sindicalismo

"Integrados en la fuerte unidad del Sindicato—ha dicho recientemente Fernández Cuesta—los distintos factores de la producción, en su relación sustituyen el ideal de igualdad por el de hermandad".

Nosotros, falangistas, no comprendemos que pueda realizarse la producción ni ninguna relación económica, sin que se proceda por ese sentimiento de hermandad. Pero la subordinación social llevada a este plano exige sea jerarquizada, disciplinada para que su esfuerzo sea fecundo.

La ordenación y actuación de nuestro Sindicato ha de lograr plenamente que sea una realidad, entre los elementos de la producción, la hermandad que nuestra doctrina predica, concebida y exaltada en el común quehacer ideal y patriótico.

Se llega así, por el camino de lo puramente económico, a la conclusión exacta de que la función sindical afecta a la vida entera del individuo, puesto que interviene en el Estado a tra-

vés de su función familiar, municipal y sindical.

Porque nuestro Sindicato no es una fría estructura económica sin otra finalidad que el avance de la producción, ni otro ideal que su mejoramiento en un cálculo estadístico de riqueza. Es, por el contrario, una actividad sometida a una armonía constante, donde convergen en el progreso productivo lo moral y lo social.

José Antonio ensalza, por encima de todos los valores, el humano. Un Sindicato en que sólo se ventilaran intereses de la producción sería un centro que podría calificarse como Fernández Cuesta calificó al tecnicismo industrial: "Odioso, frío, antihumano y repugnante". Por eso, lo mismo que las ventas hay que humanizarlas, hay que espiritualizarlas, de la misma manera el Sindicato ha de ser esencialmente humano, social y económico, para no convertirlo en un centro materialista.

José Antonio dijo, y su palabra ha sido elevada a fundamento del nuevo

Estado: "Todos los españoles participarán en el Estado a través de su función militar, municipal y sindical". Esta intervención del hombre en la vida y función del nuevo Estado no es admisible con carácter y alcance meramente económicos. Si así se hiciera, todos los principios que integran el compás ideal de nuestra doctrina entrarían en el Sindicato, no como ha de ser, esto es, el esfuerzo más poderoso para su realización, sino por el contrario, en un organismo que al cumplir una finalidad exclusiva de tipo económico, difícilmente sentiría ni aceptaría nuestro credo de hermandad y superación patriótica.

"La sociedad española se organizará corporativamente mediante un sistema de Sindicatos verticales", reza el punto 9 de nuestro programa. Y en él se hace apelación a la sociedad española, no a la economía española, y al hablar de productores se da a esta palabra su alcance más extenso, que menciona al trabajador que realiza su esfuerzo en acto de servicio para el bien y engrandecimiento de su Patria.

De acuerdo con nuestra doctrina, lograremos que el Sindicato del nuevo Estado haga que la hermandad se mantenga en la obra económica que el trabajador realice y actúe en los variados aspectos que su vida y personalidad humana reclaman, no olvidando que su esencial misión se encuentra en el campo de lo económico.

F. E.

Somos antimarxistas porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo cristiano, a todo europeo, patrono o proletario, esto de ser como un animal inferior en un horriblo.

JOSE ANTONIO.

El Estado nacionalsindicalista permitirá toda iniciativa privada compatible con el interés colectivo, y aún protegerá y estimulará las beneficiosas.

8º Punto Inicial de la Falange

En ningún caso ni bajo ningún pretexto te excuses a un acto de servicio.

4º Punto inicial de la mujer

A la acción oponemos la acción, pero a otra doctrina oponemos la nuestra, y a una concepción de España basada en la disgregación, en la anarquía y en el separatismo, oponemos otra España constituida sobre la unidad, la armonía y orden clásico.

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA.

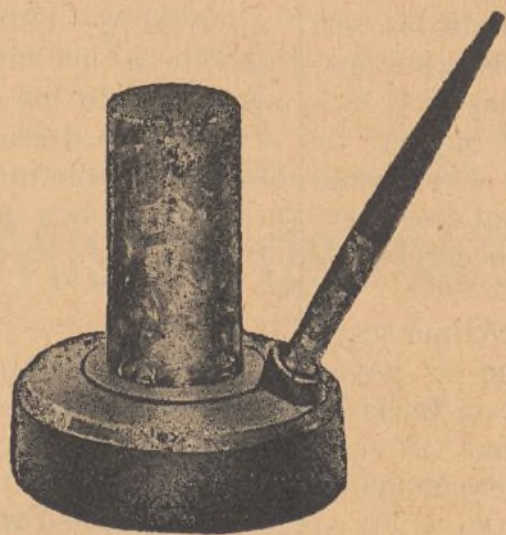
Queremos que todos los pueblos de España sientan, no ya el patriotismo elemental conquie nos tira la tierra, sino el patriotismo de la misión, el patriotismo de lo trascendental, el patriotismo de la Gran España.

La función del político es religiosa y poética. Los hilos de comunicación del conductor con su pueblo no son ya, escuetamente mentales sino poéticos y religiosos.

José Antonio.

Eduardo Guínea y Co.

REPRESENTANTES
DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES
DE LOS TINTEROS

FOUNT-O-INK

PUNO 258.

LIMA

ALMACENES «ANCHOR»

Apartado N. 608
Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición
A. B. C. .. de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos corbatas-pijamas
y Ropa Interior

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquíjano 700)

(Esquina Minería)

Teléfono 12612